

Síntesis de la conferencia

IEIL MIEIRCAIDO GILOBAIL IDIEIL AIRITIE IEN 2013. ILÍIDIEIRIES Y IRIEZAGAIDOS.

CILAIRE MICANIDIREW

Fundadora y directora de Arts Economics

- © del texto, su autor © de las imágenes, sus autores © de la traducción, su autor
- © de la edición, Fundación Arte y Mecenazgo, 2013 Avda. Diagonal, 621, 08028 Barcelona

El mercado global del arte en 2013. Líderes y rezagados

Documento de síntesis

Clare McAndrew

Fundadora y directora de Arts Economics

El mercado internacional del arte de 2003 a 2012

El análisis de los últimos años nos muestra que de 2003 a 2007 el mercado internacional del arte experimentó un gran *boom* en todos los sectores. Tras estos cuatro años de auge, en 2008 y 2009 prácticamente nada fue bien hasta que en 2010 se recuperó debido a dos factores: el mercado de bellas artes prevaleció por encima de las artes decorativas y antigüedades, y el empuje de China. Aun así, respecto al *boom* de 2007, esta recuperación fue escasa e incluso se redujo en 2012, año en que las bellas artes continuaron dominando pero en que el mercado chino sufrió una gran desaceleración.

En relación con el reparto de la riqueza en todo el mundo, 2012 fue un año muy difícil para muchas economías, lo cual afectó al mercado del arte provocando cierta cautela en el comercio y generando, como consecuencia, una fuerte polarización: mientras que algunos galeristas del segmento superior de Nueva York afirmaban que su negocio nunca había ido mejor, un galerista de nivel medio-bajo de un país como España todavía estaba sufriendo para recuperarse. El mejor sector en 2012 fue el de las bellas artes, pues es donde se concentraron las mayores ventas y los precios más elevados, especialmente en el ámbito de las subastas.

El mercado internacional del arte en 2012

La dinámica económica y la incertidumbre política que persiste en la economía mundial ha provocado un retorno a los valores seguros también en el mercado del arte, en que las obras de posguerra y el arte contemporáneo de los artistas más consolidados se convirtieron, en 2012, en el sector líder, pasando a representar, si analizamos exclusivamente la venta en subastas de Nueva York, una cuota de mercado del 43 %. Si añadimos el arte moderno a este porcentaje, la cuota se sitúa cerca del 75 % del mercado total.

Otro segmento que vale la pena comentar es el de los antiguos maestros, uno de los más pequeños pero uno de los menos volátiles, pese a sufrir un declive en 2012. Si analizamos este segmento por países, China es el que presenta un mayor volumen de ventas de obras de antiguos maestros. Si no fuera así, Reino Unido dominaría este mercado con diferencia, pues en este segmento Estados Unidos no es líder.

Si bien las principales ventas de subastas representan una gran cantidad del valor del mercado en cuanto al volumen (esto es, al número de transacciones realizadas), la mayor parte de lo que ocurre en el mercado artístico a diario se sitúa en el sector de las galerías. Así pues, se trata de un mercado sumamente polarizado, con un segmento dominante en

términos de tendencias y de valor, pero en el que la mayor parte del negocio se da en una franja de valor mucho más baja. En 2012, en el sector de las galerías el 77 % de las transacciones fueron por menos de $50.000 \in$, solo un 3 % superó los $500.000 \in$, mientras que en el sector de las subastas el 93 % de todos los lotes se vendieron por menos de $50.000 \in$.

En términos de valor, el 53 % del mercado proviene de este segmento de más de 500.000 €, aunque solamente representa el 1 % de las ventas y, aún más importante, el 1 % de los artistas. Se trata de un dato a tener en cuenta, puesto que el hecho de dar importancia a este grupo cada vez más reducido de artistas se perfila como una tendencia en aumento no necesariamente positiva, pues dificulta que nombres menos conocidos entren en el mercado. En realidad, es un modo de reducir el riesgo en un entorno incierto como el que existe ahora, pero también significa no confiar en el propio gusto y basarse en las preferencias exitosas de otras personas. Esto es lo que hacen los nuevos compradores de Oriente Medio y China, especialmente.

Tras conversar con galeristas y marchantes importantes, puede extraerse una conclusión positiva a partir del éxito de las casas de subastas, algunas grandes galerías y algunos marchantes que han obtenido las mejores piezas de este grupo de artistas de élite. Porque las mismas galerías continúan necesitando piezas nuevas para exponer en las ferias y para vender y, en consecuencia, comprometerse más y encontrar áreas de riesgo ligeramente más alto con nuevos artistas; es decir, tienen que volver a hacer lo que un marchante debería estar haciendo: apoyar a artistas de mayor riesgo y no a los que ya están consolidados. Con suerte, esta tendencia a tener que asegurar la entrada de obra nueva reducirá la cuota de *superestrellas*.

Evolución entre distintas regiones

La región que experimentó un rendimiento más negativo a lo largo del 2012 fue China, con un declive del 24 % en ventas, una tasa muy significativa, porque estaba creciendo a unos ratios muy elevados. También podemos observar un panorama bastante sombrío en Europa. La Unión Europea sufrió una reducción del 3 % en ventas debida a la falta de confianza consumidora e inversora en los países europeos. En este sentido, creo que uno de los aspectos claves, dejando Reino Unido de lado, es que Europa se encuentra desafortunadamente en el extremo medio-inferior de precios. Por su parte, Estados Unidos ha sido el contrapunto global: tras un mal 2011, en 2012 su mercado se recuperó.

Esta recuperación, sumada al declive de China, permitió a Estados Unidos recuperar el liderazgo del mercado. En términos de cuota de mercado y ventas, Estados Unidos tuvo las ventas de mayor valor, seguido de China y Reino Unido. Aunque el público da especial importancia a estos datos, una cuota de mercado importante no es necesariamente crucial; lo importante en estos últimos años es que el monopolio de Nueva York o el duopolio Nueva York-Londres se ha acabado. Nunca volveremos a estar seguros de quién tendrá el mercado más grande, se trata de un mercado globalmente diversificado. Existe una nueva infraestructura económica, un nuevo reparto de la riqueza del mundo, y esto está impulsando las ventas de los mercados de

arte con fuerza. Si nos fijamos en Oriente Medio, América del Sur y el Sudeste Asiático, vemos que estos mercados han presentado un flujo constante de compradores; el caso chino, en cambio, es diferente, pues no solo ha producido nuevos compradores ricos, sino también un gran mercado interno, y son estos mercados emergentes, con una fuerte base de venta nacional, los que están dirigiendo la tendencia del mercado.

El caso chino, su evolución

Sin duda alguna, en los últimos diez años el mercado chino ha sido el de mayor crecimiento: pese a que sufrió un importante declive en 2012 (en subastas cayó un 30 %), entre 2009 y 2011 había crecido un 350 %. Aunque, en mi opinión, el punto interesante de este mercado es que, a pesar de la gran cantidad de obras que se ofrece en las subastas, finalmente no se vende. En este sentido, incluso durante su punto álgido, en 2011, el 53 % de las obras de arte que llegaron al mercado en las subastas chinas no se vendió, lo cual es poco habitual en un mercado en auge. Este hecho nos indica dos cosas. Por un lado, que seguramente hay un exceso de oferta de obras de arte en el sector de las subastas; por otro, que probablemente existen problemas con la calidad de las obras: los precios excesivos han provocado que se introdujeran muchas falsificaciones. En resumidas cuentas, el mercado ha sido víctima de su propio éxito.

Desde el punto de vista de la demanda, la situación económica en China no fue demasiado buena en 2012, porque si exportas tus bienes pero nadie los compra el mercado se desacelera. Además, en China existe una política monetaria muy restrictiva relacionada con el mercado inmobiliario, lo cual también afectó al mercado artístico: una gran cantidad de inversores especulativos salió del mercado debido a la persecución de la evasión fiscal, que alarmó a los inversores y no les hizo concurrir a las subastas. En cuanto a la oferta, había menos obras de arte que llegaban al mercado, todavía muy dominado por las subastas (70 %), pero lo más importante es que en este sector no se vendieron lotes de valor elevado: mientras que en 2010 hubo diecisiete lotes de unos 12.000.000 € y en 2011 veintitrés, en 2012 solo hubo cinco.

Otra diferencia respecto a otros mercados emergentes es que el mercado chino no se sustenta únicamente en compradores de alto nivel adquisitivo. Durante miles de años los chinos han estado gestando un mercado del arte, fruto de una larga tradición e historia cultural y del hecho de que bajo el mandato de Mao no se podía tener, heredar o comercializar ninguna obra de arte. Existe, pues, un enorme mercado interno.

Puede afirmarse que el mercado chino está en declive por una cuestión de oferta y demanda. Sin embargo, esta desaceleración ha sido muy positiva, ya que esta pausa brinda la oportunidad de regular el sector. A mi parecer, si, por un lado, llega a la opinión pública que no se han puesto tantas obras a la venta y, por otro, que el volumen de ventas en China es menor y la calidad de las obras superior y de origen contrastado, surgirá un efecto en cierto modo positivo para el mercado: su crecimiento será menor pero más estable a largo plazo.

Con todo, no podemos obviar que China sigue siendo una de las economías de mayor crecimiento. El crecimiento de su PIB es tres veces superior a la media mundial y sus

índices de riqueza crecen a una velocidad extraordinaria. Este aumento de los ingresos está provocando el desarrollo de una clase media que supondrá un aumento de posibles consumidores para el mercado del arte. Por otro lado, en China hay más de un millón de millonarios que, según un estudio elaborado por McKenzie, se muestran confiados en que verán aumentar su renta de forma substancial en los próximos años. En Europa, en cambio, la máxima expectativa de la gente es mantener su nivel de renta.

En cuanto a las infraestructuras, el sector de las galerías todavía es menor que el de las subastas y, por otra parte, los servicios auxiliares que hacen viable el mercado del arte se encuentran en fase incipiente, si bien se están desarrollando, pues son conscientes de su importancia. Respecto a la internacionalización, ha habido un cierto crecimiento, aunque siguen dominando las importaciones. En este sentido, entre los coleccionistas chinos existe una fuerte tendencia nacionalista de recuperación de las obras de arte que se hallaban fuera del país.

En su conjunto, las economías BRIC (Brasil, Rusia, India y China) se han convertido en el centro de atención del mercado del arte, probablemente porque se han visto menos afectadas por la recesión gracias a que su recuperación es más rápida y al crecimiento del poder adquisitivo por cápita, que en solo diez años ha crecido exponencialmente. De este modo que se ha desarrollado un gran volumen de consumidores con capacidad de adquisición de objetos de lujo que, en algunos casos, se interesan por el arte y el coleccionismo. Pero no ha surgido una alta clase media, el segmento más importante para el desarrollo del mercado del arte, pues la capacidad de desarrollo del coleccionismo radica en ella.

El mercado del arte en España

Teniendo una media de ingresos inferior al promedio de otros mercados establecidos, en España la renta y la riqueza tienen una distribución desigual. Hay riqueza, pero no está equitativamente repartida, lo cual crea un mercado del arte muy restringido: limitado por el número reducido de coleccionistas y, asimismo, por la ausencia de ventas en el mercado internacional. Sin entrar en detalles, es obvio que el desarrollo económico tanto en España como en el resto de Europa ha sido muy pobre, si bien las previsiones señalan 2014 como un punto de inflexión hacia un ligero cambio de tendencia positivo.

Conforme al *Informe del mercado del arte en España* (Fundación Arte y Mecenazgo, 2012), el mercado español del arte tuvo un comportamiento similar al internacional: en 2007 llegó a doblar su tamaño y en 2009 cayó un 44 %. Debido al estancamiento de Europa, en 2012 siguió decreciendo. En cuanto a sectores, el de las galerías es particularmente alto, con una cuota del 75 % frente a las subastas, una tendencia común en otros mercados menores, como el de Brasil. Por otro lado, según los datos de las entrevistas y encuestas de dicho informe, la mayor actividad tiene lugar en arte contemporáneo y particularmente en el mercado primario. En 2012, cerca del 98 % de las ventas en subastas fueron inferiores a 50.000 € y el 95 % del total de ventas se dieron en el sector de las galerías. Se trata, pues, de un mercado de precios bajos, especialmente si lo comparamos con otros centros de Europa, como Londres y París, y de bajo número de transacciones.

En su conjunto, el mercado español está dominado por artistas españoles (centrarse en artistas locales es una característica común de mercados pequeños). Sin embargo, las obras de más valor se venden fuera de España, lo que provoca en el mercado interno una pérdida de valor agregado. A pesar de contar con artistas de gran renombre internacional (Miró, Picasso, Tàpies), la conclusión es que el mercado español es pequeño, un hecho más bien sorprendente si tenemos en cuenta la dimensión del país y su economía.

Conclusión

El mercado global está cada vez más ligado al contexto económico y es cada vez más global. En este sentido, los comportamientos positivos y negativos quedan compensados con una media del mercado del 7 % de descenso, lo cual no refleja su polarización y enmascara caídas y crecimientos drásticos. En este contexto, el papel de algunas economías emergentes ha influido enormemente en el conjunto del mercado del arte. No obstante, es importante aclarar la realidad de estos mercados emergentes, porque el hecho de contar con un grupo de población de alto poder adquisitivo y con una cuota considerable de millonarios no implica tener un mercado del arte. Muchos compradores siguen dirigiéndose a los principales centros —Londres, Nueva York, Hong Kong—gracias a su sólida estructura y a su alta proporción de clase media-alta, dos aspectos que aportan la base necesaria para la actividad del mercado, así como al hecho de que en ellos se da un sistema legal y fiscal que protege suficientemente a los compradores al tiempo que permite la libre circulación del comercio, otra característica fundamental para avanzar. No creo que estos centros vayan a ser reemplazados, aunque en el futuro habrá otros que permitirán asegurar la estabilidad del mercado.

Como hemos visto, España se encuentra en una posición de desventaja, en parte como consecuencia de que en Europa se han establecido una serie de directivas, como el derecho de participación o el IVA, que limitan el margen de actuación e incrementan la percepción de que es un lugar complejo y caro para el mercado. Para reconducir esta situación, en España deberían encontrarse modos de ampliar la base de coleccionistas, evitando así su excesiva concentración y, en el contexto europeo en general, se debería crear un entorno fiscal favorable que atraiga la compra-venta internacional. En Estados Unidos, por el contrario, es más fácil: al tratarse de un mercado de activos móviles, este movimiento se da de facto por una cuestión de concentración de la riqueza y el patrimonio y por tratarse de un entorno más favorable en términos de fiscalidad.

Aunque constatamos las dificultades del reto que se nos presenta, también es verdad que se desprende que hay una buena disposición en cuanto a buscar y encontrar el modo de lograr un mercado más consistente y aumentar la demanda.

Conferencia publicada en:

www.fundacionarteymecenazgo.org

Fundación Arte y Mecenazgo Avda. Diagonal, 621, 08028 Barcelona aym@arteymecenazgo.org



